



Mensaje por la muerte de Pier Alberto Bertazzi

Amigos,

nuestro queridísimo Pier Alberto Bertazzi ha salido al encuentro de don Giussani, que fue para él un padre, acompañándolo desde su juventud en la experiencia única de la relación con Cristo, a la que se entregó totalmente, viviendo como *memor Domini* un afecto a Él más potente que cualquier circunstancia adversa. «En el 68, permanecer fue una pura cuestión de afecto porque había algo que nos había precedido y que también en aquel momento era más determinante que cualquier estímulo, más fascinante que cualquier proyecto y más consolador que cualquier compañía que se nos propusiera como alternativa», decía hablando de sí mismo.

Entre las muchas cosas que nunca le agradeceremos lo suficiente, está el regalo de nuestro nombre, que nos hizo cuando tenía poco más de veinte años. «Me vino a la mente que queríamos hablar de dos cosas: la liberación, o sea, la aspiración que compartíamos con todos; y la comunión, o sea, lo que según nuestra experiencia podía realizar esa liberación. Comunión/liberación, las dos cosas que sostener». A don Giussani le entusiasmó inmediatamente: «Esto es, nosotros somos el nombre que se han dado los universitarios», dijo en 1969.

Su vida nos dice algo decisivo, que en 2014 Pier Alberto expresaba así: «Para nosotros, el inicio del que participamos es el origen de algo que o es verdad ahora o es que nunca empezó. El hecho de que ese inicio sea mío no es producto de la larga carrera que pueda haber hecho, con cargos o responsabilidades; si yo participo de ese inicio no es porque yo estuviera –aunque yo también estaba, amigos, ¡yo estaba!–. No es ese el motivo por el que ese inicio me interesa. Me interesa si es algo vivo ahora, más aún, si es algo que nace ahora para mí». Qué sencillez hace falta para repetir con las palabras de Pier Alberto: «Si Él está, lo importante es que yo esté atento para reconocerlo, para seguirlo. Al principio, uno puede no ver que este trabajo es necesario, pero luego se hace indispensable que tú estés, con la memoria de Su presencia, que no es solo el recuerdo de lo que te sucedió al principio, ¡también es el hecho de reconocerlo ahora! Esta es la cuestión».

A finales de agosto Pier Alberto quiso estar presente en la Diaconía de la Fraternidad en La Thuile, a pesar del empeoramiento de su enfermedad, que le había debilitado mucho. Al tomar la palabra en la que sería su última intervención, nos dijo: «Creo que es fundamental que tengamos en cuenta el método que Dios ha seguido en nuestra historia; es como si nos hubiera elegido como al pueblo judío. El carácter indiscutible de un método que nos hace sentir llenos, es decir, que no nos falta nada, que nos lleva por el camino adecuado». ¡Gracias, Pier, por haber sido amigo hasta ese punto! Hasta reclamar nuestra conversión al acontecimiento presente, recordándonos el camino que el Espíritu ha elegido para llevarnos al Destino, ese Destino que ahora por fin ves cara a cara.

don Julián Carrón